

Educación Popular

La integración de la escuela a la comunidad

Luisa Pernalette

- * **La escuela debe estar integrada a la comunidad, a las organizaciones populares locales y al movimiento popular del país; esto no es fácil y no ha sido parte de nuestro proyecto educativo.**
- * **El objetivo de la relación escuela-barrio no es la escuela sino el fortalecimiento del tejido social del barrio.**
- * **Las comunidades educativas pueden convertirse en organizaciones populares o pueden originar elementos que contribuyan a su formación.**

Desde hace algún tiempo en Fe y Alegría-Zulia (en donde trabajamos) se ha venido haciendo un esfuerzo por teorizar sobre nuestra práctica: clarificar los conceptos que usamos, aprender con lo que hacemos (y no sólo con lo que otros nos dicen), sistematizar las experiencias, evaluar los "inventos" ... Todo esto con el objeto de avanzar en la construcción de un Proyecto de Educación Popular.

Las siguientes notas son el producto de la reflexión que hemos hecho del proceso de integrar las escuelas a sus barrios, el cual desde 1984 se ha intentado de manera sistemática y tratando de registrar todo lo que se ha ido haciendo. Aunque pueda resultar "lugar común" decirlo, estas notas quieren servir para animar la discusión con los que están preocupados por problemas afines.

Si entendemos por Educación Popular aquella que sirve para fortalecer las organizaciones populares, es evidente que las escuelas que se quieren enmarcar en esa línea deben estar integradas a las comunidades en las cuales se ubican y, más aún, deben estar integradas a las organizaciones populares locales y al movimiento popular del país determinado, si lo hubiese. Esto que se dice tan fácil, ni es fácil ni ciertamente ha sido explícitamente parte de nuestro proyecto educativo.

Las escuelas de Fe y Alegría en Venezuela han tenido a lo largo de 35 años de historia buenas relaciones con los barrios en donde han sido construidas. En general los vecinos valoran positivamente a esos centros; sin embargo sentimos que esas buenas relaciones, llenas de abnegación, buena voluntad y mucha generosidad, no han significado cambios profundos en dichos barrios en términos de organización popular. El asistencialismo, el espontaneísmo, la ingenuidad, la suma de actividades "especiales" sin tener claro el PARA QUE, y el concebir en muchos casos esas relaciones como buenas sólo si se ayuda a la escuela, han sido las características del proceso que estudiamos.

Lo anterior es perfectamente comprensible, no sólo porque la misma Iglesia

Católica Latinoamericana por muchos años así entendió su servicio a los más necesitados, sino además porque no es tan sencillo hacer Educación Popular desde la Educación formal. Hace falta mucha paciencia histórica para sobrellevar las contradicciones que implica intentarlo. En nuestro continente la educación no está planificada para liberar; en consecuencia sus planes, sus contenidos, su estructura, su organización, su horario, sus leyes son anti-populares. Conviene las escuelas Islas, bien arregladitas tal vez, pero separadas de la verdadera realidad del barrio, de sus sufrimientos y de sus celebraciones. Se propicia además la creencia de la magia de las "revoluciones educativas" con el cambio de programas y de técnicas. Nosotros también hemos caído en esas trampas. Por muchos años también hemos creído que la participación de los representantes y la integración de la escuela a la comunidad consistía en mantener a los padres ocupados en funciones de mantenimiento de la escuela. Con ello sólo nos separábamos del barrio y hacíamos de la escuela el centro de la relación. Ello permitía muchas veces que el plantel tuviese una infraestructura y unos servicios que el resto del barrio no tenía.

En los últimos años, a medida en que hemos ido profundizando sobre el carácter que hoy debe tener la Educación Popular, se han hecho grandes esfuerzos por cambiar el centro de las relaciones Escuela-Barrio, de manera de desplazarlo a la comunidad. El objetivo entonces no debe ser más la escuela, sino el fortalecimiento del tejido social del barrio; la escuela no será más que un elemento de la comunidad, al lado de los otros, con sus aportes específicos.

Veamos en la cotidianidad de un centro educativo como concebimos el proceso de integración del mismo a su comunidad.

1. EL PROCESO SE INICIA EN LA PLANIFICACION DIARIA

En el proceso que estamos estudiando

se puede caer en la tentación de empezar por el final —la organización popular— y descuidar la vida de escuela en su horario de clase. Se cree a veces que la militancia comienza cuando finalizan las clases. Nosotros creemos que el principio está en la planificación diaria. Desde los ejemplos que se eligen para la enseñanza de la lectura, los ejercicios de observación en el pre-escolar, desde ahí debe iniciarse la inserción en la comunidad, pasando por los contenidos de todas las áreas. El conocimiento de la realidad, con sus elementos de opresión, pero también con sus elementos de resistencia de parte de los sectores populares; el rescate de la cultura popular, ahogada por la cultura de la dominación; todo eso debe formar parte de los contenidos diarios en el aula. Con este tipo de planificación el representante fácilmente puede convertirse en maestro de la escuela, pues él está en capacidad de ayudar, por ejemplo, a reconstruir la historia del barrio o a describir su pueblo de origen o a revivir momentos de la historia de Venezuela. La práctica ha demostrado que el representante en general es sólo tomado en cuenta cuando la escuela o su representado tiene problemas y ¡claro! para la inscripción. Cuando la escuela le ayuda a ver que el maestro no es el único responsable de la educación de su hijo, entra en un proceso de revalorización importante e indispensable para la participación en futuras tareas de la organización popular.

2. TRANSFORMAR LAS REUNIONES DE PADRES Y REPRESENTANTES

Para nosotros éste ha sido un paso importante. De las aburridas reuniones para entregar boletines y echarle en cara al representante que su hijo lee mal o que es insoportable o está raspado en Matemática, estamos pasando a reuniones por grados que resultan verdaderos momentos de encuentro para unas mamás agobiadas por la rutina del hogar. En ellas participan a veces los alumnos, contando sus problemas o compartiendo sus avances. En ellas se combina la información necesaria, con la formación; pero también conviene introducir el elemento de la celebración, de recreación; por eso es importante cuidar de ciertos detalles: el cafecito —aunque sea guayoyo—, cuidar que la convocatoria no sea de esas frías e impersonales, como lo es la sociedad a la cual criticamos. En el desarrollo de la reunión también se valoran los juegos y todo lo que permita ayudar a desbloquear a los representantes para que pierda el miedo

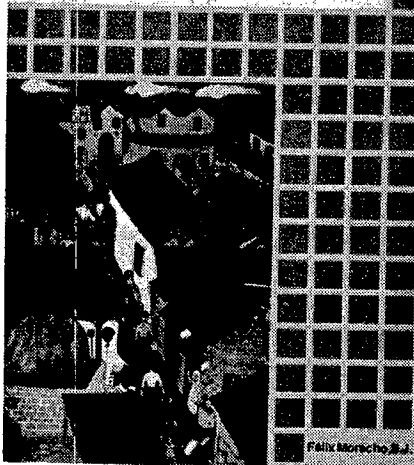
a expresarse.

En estos dos primeros pasos no se exige del maestro nada extra. Cambiar su pedagogía y cambiar el estilo de las reuniones con los representantes no supone necesariamente horario extraordinario ni mucha dedicación pero sí claridad de lo que se quiere. Estos dos pasos apuntados son de gran importancia. Sin ellos el proceso de integración de la escuela a la comunidad se puede convertir en un **anexo** para ocupar el tiempo libre del personal más comprometido. Los otros dos pasos son importantes y exigen una dosis de militancia difícil de conseguir pero de ninguna manera imposible.

3. INTEGRACION DE GRUPOS DE REPRESENTANTES A LAS ACTIVIDADES PEDAGOGICAS DE LA ESCUELA. SUFRIR Y CELEBRAR CON LA COMUNIDAD

Una vez que los representantes van conociendo sus derechos y sus deberes, comprenden que **participar** no se restringe a inscribir al niño y garantizar que tenga los útiles. Participar implica que él pueda no sólo estar informado de los planes de la escuela sino también **decidir** si esos planes responden a las necesidades de sus hijos. También es participar, co-operar con los maestros en tareas pedagógicas. La experiencia nos ha dicho con cuánta responsabilidad una madre puede hacer suplencias en momentos de emergencia en las escuelas marginales y, como dijo una señora en una reunión, "eso lo hace uno sin que le paguen, porque nos interesa la educación de nuestros hijos". Ello supone que maestro—representante tengan una relación permanente, planifiquen juntos, etc. Este tipo de participación también permite la revalorización del representante.

INICIACION CRISTIANA y devocionario popular



Iniciación cristiana y devocionario popular

Félix Moracho, S.J.

5a. edición ampliamente revisada, aumentada y mejorada
Síntesis clara y precisa de la mayor parte de las enseñanzas del
Hombre-Dios: Jesucristo.

Dirigida:

- a adolescentes y jóvenes que, dejada atrás la niñez, entran en un replanteamiento o **Confirmación** de su fe;
- a quienes, no habiéndolo hecho antes, piden el **Bautismo** o la **Primera Comunión**;
- a los novios que se preparan al **matrimonio** con la ilusión de hacer un hogar auténticamente cristiano;
- a los **padres y padrinos** que responsablemente van a presentar a un niño para el **Bautismo**;
- a los **catequistas, padres, maestros**, que encontrarán aquí una síntesis precisa, clara, de los principales contenidos de nuestra fe.

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, S.R.L.
Telfs. (02) 562.58.18 y 562.51.03

Simultáneamente, la escuela va haciendo de su barrio el centro de sus celebraciones y comparte sus éxitos y sus problemas. Así, las llamadas actividades especiales resultan tremendamente educativas si en vez de encerrarnos en la escuela las celebramos con la comunidad, desde su planificación hasta su evaluación. El aniversario del barrio, la semana de la Escuela, Navidad, Semana Santa, son momentos propicios para unirnos a la comunidad. Navidad, por ejemplo, permite trabajar con las áreas de Lengua, Sociales, Educación de la Fe, Educación para el trabajo y luego organizar con vecinos y representantes pesabres comunitarios, adorno de las calles para el día de la Parranda y/o de la Misa de Gallo, elaboración de dulces criollos... en fin, no tiene sentido someter a los niños y maestros a esas celebraciones tradicionalmente poco participativas, en las cuales unos pocos cantan o bailan o declaman y los demás, pasivamente, escuchan. La relación para las fiestas va construyendo canales para que en un momento de problema, sea en la escuela o sea en el barrio, la solidaridad fluya como algo natural. (Ver PROCESO FORMATIVO, Nº 29, Navidad con el barrio Maracaibo, Noviembre 1986).

4. FORMACION DE NUCLEOS DE PADRES Y REPRESENTANTES ORGANIZADOS

Un grupo de padres y representantes que empieza a reunirse para tratar los problemas de lectura o de disciplina de sus hijos, en ambiente de amistad, puede —y así sucede— empezar a tratar también otros problemas comunes y buscar soluciones colectivas. Producto de estas reflexiones son las Unidades de Consumo y Cooperativas para útiles escolares que se han formado en varias escuelas. De esta manera se pasa de la denuncia a la acción y además se rompe con la rigidez de las "directivas" de las Comunidades Educativas, pues éstas van y vienen, están muy reglamentadas y en cambio lo que llamamos "núcleos organizados" pueden funcionar con autonomía.

Es importante apuntar que para llegar a este paso se ha necesitado el trabajo permanente de formación de los representantes. Recuérdese que ellos son parte de esa masa maltratada por la sociedad, son temerosos ante cualquier autoridad, incluyendo Director y maestros; normalmente se sienten apenas "colaboradores" y no parte de la escuela, mucho menos capaces de tomar riendas.

El siguiente paso sí es extra-escolar. Un representante que se va "entrenando" en la participación diaria, en cosas pequeñas, que se va acostumbrando a reflexionar sobre su realidad, estará en capacidad —y hasta buscará hacerlo— de integrar otras organizaciones de base, si existen en el barrio, o de tomar la iniciativa de impulsarlas, si no existen.

Ciertamente no es nada fácil echar a andar este proceso escalonado. Hay que romper muchos esquemas de lado y lado. Hay que llenarse de paciencia histórica. En nuestra experiencia hemos cuidado de acompañar los procesos individuales de

cada escuela con tres o cuatro encuentros anuales inter-barriales para que las escuelas más avanzadas animen a las otras y se vaya creando una corriente de animación esperanzadora.

Sabemos de todos modos que este proceso no puede ir más rápido que lo que va el movimiento popular en el país; pero estamos convencidos de la importancia y de las posibilidades de la escuela en este proceso: las Comunidades Educativas pueden ser convertidas en organizaciones populares, o al menos en ellas pueden originarse elementos que contribuyan a la formación de las mismas.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

...la memoria del país



AÑO CENTENARIO

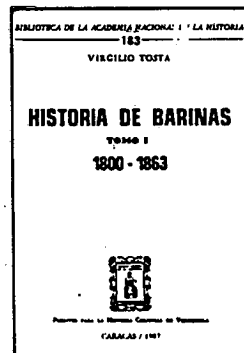
FUENTES PARA LA HISTORIA COLONIAL DE VENEZUELA

LA CIUDAD ALTAMIRA DE CACERES...

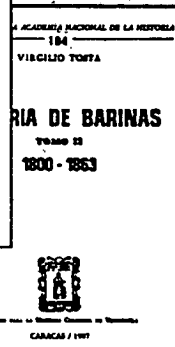
El acontecer socio-histórico y cultural barinés de los siglos XVI al XIX visto desde la perspectiva del historiador VIRGILIO TOSTA.

La Lectura

Los hechos políticos y sus personajes, la vida económica y los aspectos poblacionales, la educación, el arte, las enfermedades, las diversiones y las costumbres barinesas.



(DOS TOMOS)



A LA VENTA EN:

DISTRIBUIDORA LAS ACADEMIAS
Av. Libertador (entre Las Palmas y
Las Acacias) Edif. Las Vegas, Piso 1,
Ofic. 1-F Caracas.
Telfs.: (02) 781.43.43 / 782.89.58
Y EN LAS MEJORES LIBRERIAS

ACADEMIA NACIONAL
DE LA HISTORIA